

Creación: Lidia Díaz, University of Texas-Brownsville

De otredades

Hay veces que el decir
 nos bifurca.
Navegamos en bisagras,
verbalizando surcos
que intentan definirnos bordes
 que desdoblan
 que demarcan
y que acotan los espacios del encuentro.

Puñados de horizonte
quemán el abismo
de mis puentes rotos.

Desde el balcón de enfrente
 como cada día
los guardianes de lo otro
inquietan mis márgenes
 y me adhieren
cortezas de espanto.

Cruce borroso
de invisible trama
el de mi territorio.
Quisiera tocar mi identidad
 pero me sobran sombras
 allí
donde mi yo se acaba.

Río espinado

Y un día amaneciste desflorado.
Tus barcas duelen
y un dulzor de mezquite marchito
 deambula sin entender.

Quedó el vuelo de absurdas gaviotas
 rumbeando la ausencia
 de tus ritos truncos.

Hasta el aire se ahoga
 y grita su humedad en las campanas.

Cómo se atreven

Jaguar engañoso
te espinan los pasos
Te fragmentan
me amurallan
desmemorian tu pasado
y clausuran tus ventanas compartidas
de trabajo y luna llena.

Cómo blindar
tu sol hermanado
solo por decreto
de rapiña y piedra

Demasiado poco
Demasiada rabia
Seguirás encabalgado
entre dos versos del mismo poema.

Los pájaros no saben

Yunta de vidas
la frontera indómita.

¿Cómo disputarse el cielo
si se ama y se sufre a dos voces?
El caminante insolente
desata los cerrojos
del partir y del volver.

¿Importa acaso de qué lado sopla el viento?
Hay que avisar a los pájaros
que el mapa es mentira
y evitar que el verano renuncie
a sus perfumes.

Pero febrero se adorna de historia
para que no hiera el abrazo partido.

En las dos orillas
hoy llueve sin permiso.

Lidia Díaz. (Argentina). Es profesora de literatura en la University of Texas-Brownsville. Lidia Díaz ha contribuido a la sección creativa de **Grafemas** con anterioridad. Una vez más nos favorece con su contribución poética que habla de márgenes, fronteras y liminalidades.